

LA INDUSTRIA MALDITA

Cuando hablamos de la industria maldita nos referimos específicamente a aquella organización bien montada que existe, y que se dedica exclusivamente a la fabricación de armas de destrucción tanto individual como masiva. Estos engendros del mal tienen como función principal crear, innovar, mercadear y vender todo tipo de armas destructoras –llámense biológicas, químicas o nucleares–.

A sus dueños sólo les interesa el dinero. El efecto devastador que tenga su trabajo no es algo que les quite el sueño, la vida humana no tiene ningún valor para ellos. Si un Estado u organización mata a una población, a ellos no les importa; mientras tengan el dinero que les sirva para costearse su pomposa vida, lo demás no importa.

En un artículo del diario el Clarín, de Buenos Aires, leemos algo de cómo funciona esta industria:

"...El principal impulsor sigue siendo Estados Unidos, aunque seguido de cerca por empresas europeas. La cifra global en ventas alcanzó los 290.000 millones de dólares. Las compañías estadounidenses y de Europa occidental dominaron ampliamente este mercado, totalizando el 92% de las ventas. De acuerdo al informe del SIPRI, la política estadounidense después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 tiene dos efectos en la industria de armas: el aumento de la demanda del ministerio de Defensa debido a la presencia de tropas en Afganistán y en Irak, y el incremento de las exportaciones de armas. El instituto también subraya que la política estadounidense tras los atentados de 2001 provocó un aumento de los gastos vinculados a la seguridad en territorio norteamericano, lo que engendró un incremento de la demanda en el sector de la seguridad de manera general..."

Como se puede ver, el trabajo de esta industria es desarrollar proyectos billonarios en los cuales ponen todo su ingenio al servicio del jinete del caballo rojo, que es un jinete de los caballos del Apocalipsis que representa la violencia y la muerte. Lo peor de todo, es que ellos ignoran que son simples títeres en las manos de un malvado personaje que tiene una agenda de muerte y destrucción y que esos infelices –llamados científicos– zares de la industria maldita, son simplemente peones en el ajedrez que maneja este personaje de Apocalipsis 6, en la Biblia.

Su trabajo es crear e innovar las armas más destructoras posibles. Desde un centro de operaciones que tiene todos los lujos, hay un grupo de gente muy educada y científica, con doctorados de las universidades

y academias más prestigiosas del planeta, quienes, sin necesidad de empolvase, dirigen los ataques más feroces y devastadores vía satélite, contra poblaciones enteras, contra seres humanos a los que ellos llaman enemigos y a los que borran del mapa simplemente oprimiendo un botón. Para ellos la vida humana no tiene ningún valor, pues la causa que los lleva a cometer tal atrocidad está en lo más alto de la pirámide en su escala de valores.

Mucha agua ha corrido por los ríos de este planeta desde aquellas épocas cuando los ejércitos se enfrentaban hombre a hombre. El jinete que cabalga en este corcel no ha estado de vacaciones, ha estado haciendo su trabajo y lo ha estado haciendo bien. En este momento histórico, el jinete tiene un arsenal suficiente para destruir el planeta, y con él destruir el tesoro máspreciado de Dios, que somos nosotros.

Afortunadamente, Alguien más grande que este jinete está detrás de todo esto y es quien realmente controla todos los acontecimientos. Es Aquel que dijo: "Yo soy el Alfa y la Omega". Jesucristo, el Dios todopoderoso, quien ha permitido la cabalgata de estos jinetes con un propósito sabio, eterno e irrevocable. Mientras tanto, los casquillos del jinete que cabalga en el caballo rojo, aumenta los decibeles del ruido y nos está poniendo muy nerviosos a medida que pasa el tiempo. Pero nuestro Señor se prepara para irrumpir en la escena humana y poner orden en este mundo lleno de paradojas y sin sentido.